

LA COSA

Gabriel Anich Sfeir

La cosa (*The Thing*, 1982), dirigida por John Carpenter, es una película de terror y ciencia ficción ambientada en una remota base de investigación en la Antártica. La historia sigue a un grupo de científicos estadounidenses que entra en contacto con una forma de vida extraterrestre parasitaria, capaz de imitar perfectamente a cualquier ser vivo. A medida que la criatura se infiltra en el grupo, la desconfianza se apodera de los investigadores: cualquiera de ellos podría ser “la cosa”, convirtiendo la lucha por la supervivencia en un juego de paranoia y aislamiento extremo.



Los investigadores, atrapados en medio de una tormenta, no pueden comunicarse con el exterior ni abandonar la base, lo que los sumerge en una lucha tanto física como psicológica. La dinámica de *La cosa* refleja el concepto de *cabin fever*, esa claustrofobia generada por el aislamiento prolongado en un entorno extremo. La Antártica, con su paisaje inhóspito y temperaturas letales, no es solo un escenario, sino un elemento narrativo que potencia la paranoia y la desesperación.

Más allá del horror, la película también plantea cuestiones sobre la presencia humana en el Continente Austral. La criatura es descubierta originalmente por una base noruega, lo que sugiere una interacción entre distintos grupos científicos, reflejando la cooperación internacional establecida por el Tratado Antártico de 1959 (en vigor desde 1961). Este acuerdo regula la actividad en el continente, priorizando la investigación pacífica y la colaboración entre países. Sin embargo, *La cosa* subvierte esta idea: en lugar de intercambiar conocimientos, la llegada de la criatura genera desconfianza y conflicto, poniendo en duda la posibilidad de trabajar juntos en un entorno tan hostil.

La Antártica, el conocido continente blanco que cada vez adquiere nuevos colores debido al cambio climático, es una tierra inhóspita donde la presencia humana es efímera y frágil. No hay civilización, solo hielo y viento, y en ese vacío absoluto, el ser humano se vuelve irrelevante. Este escenario es ideal para una historia impactante como *La cosa*: un lugar donde la exploración puede llevar a lo inimaginable y la supervivencia depende tanto de la tecnología como de la confianza mutua. Sin embargo, en situaciones críticas, cuando el peligro es invisible y puede estar en cualquier parte, la confianza se convierte en el mayor desafío. La película explora ese dilema con precisión quirúrgica, mostrando cómo el aislamiento y el miedo pueden quebrar incluso a los grupos más preparados.

Los aspectos psicológicos y sociales que *La cosa* explora en sus personajes tienen un fuerte vínculo con la vida en una estación de investigación en la Antártica. Hoy llama la atención la ausencia total de mujeres entre los miembros de la base, algo común durante gran parte del siglo XX, lo que genera y agudiza dinámicas de tensión y violencia. Aunque en las bases antárticas existen jerarquías, la convivencia puede desmoronarse, como se ve en el filme: la supervivencia impone nuevas reglas. Finalmente, la película concluye envuelta en un manto de incertidumbre, con la Antártica —hasta entonces una tierra desconocida— como telón de fondo: ¿quién es realmente “la cosa”?

Sobre el autor

Gabriel Anich Sfeir

ORCID: 0000-0002-5580-0756

Licenciado en Derecho por la Universidad de Chile y LL.M por la Universidad de Leiden. Actualmente es doctorando en Derecho en la Universidad de Cergy París, Francia, donde investiga sobre integración regional en Europa y Latinoamérica. Ayudante del Departamento de Derecho Internacional de la Facultad de Derecho de la Universidad de Chile.

Correo: gabriel.anich@derecho.uchile.cl